

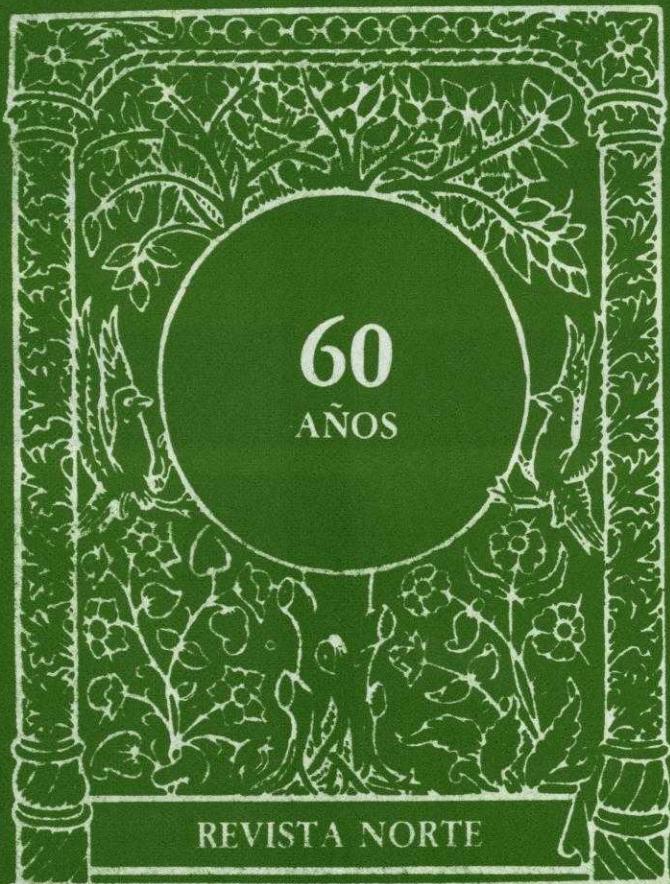
NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 381 Septiembre-Octubre 1994



©OKIS © 83





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / NUEVA DIRECCION: Calle Lago Como No. 201, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de 2M Gráfica, San Andrés Tetepilco No. 18-B, México, D. F. Tel. 609 0111

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envia gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 381 Septiembre-Octubre 1994

S U M A R I O



EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI
LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA
Primera parte

3

"PREMIO JOSÉ VASCONCELOS 1994"
CASA DEL POETA LATINOAMERICANO
GRUPO DE LOS 9

39

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

POR TADA: Boris Vallejo



G. Doré

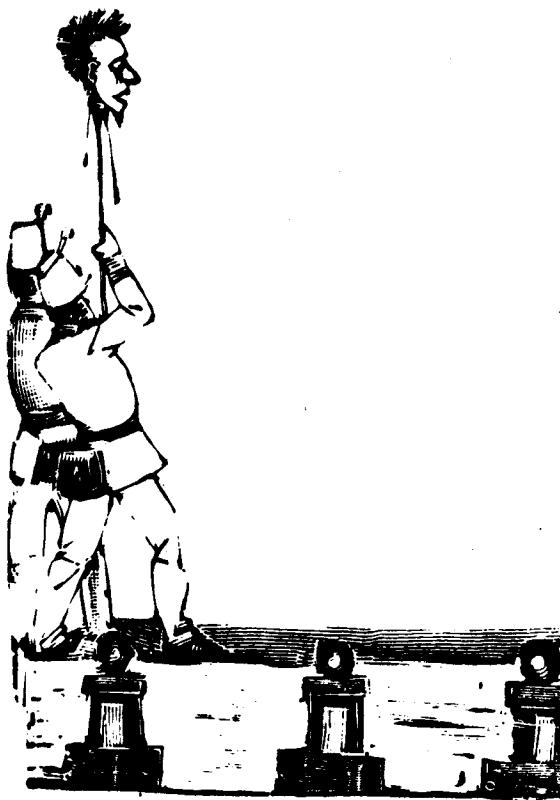
PANNEMAKER - DOMS J.C.

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI

LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

**LA DECAPITACIÓN
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA**

Primera parte



Fredo Arias de la Canal

CARL JUNG

(1875-1962), en su libro **PSICO-LOGÍA Y RELIGIÓN, OESTE Y ESTE**, bajo el subtítulo **Paralelos al misterio de la transformación**, nos informa sobre los antiguos ritos de la decapitación que nos demuestra la influencia que estos tienen como arquetipo oral:

«Uno se pregunta a sí mismo cómo se debe de tomar literalmente esta receta. La siguiente historia del 'Ghaya al-hakim' es en exceso ilustrativa:

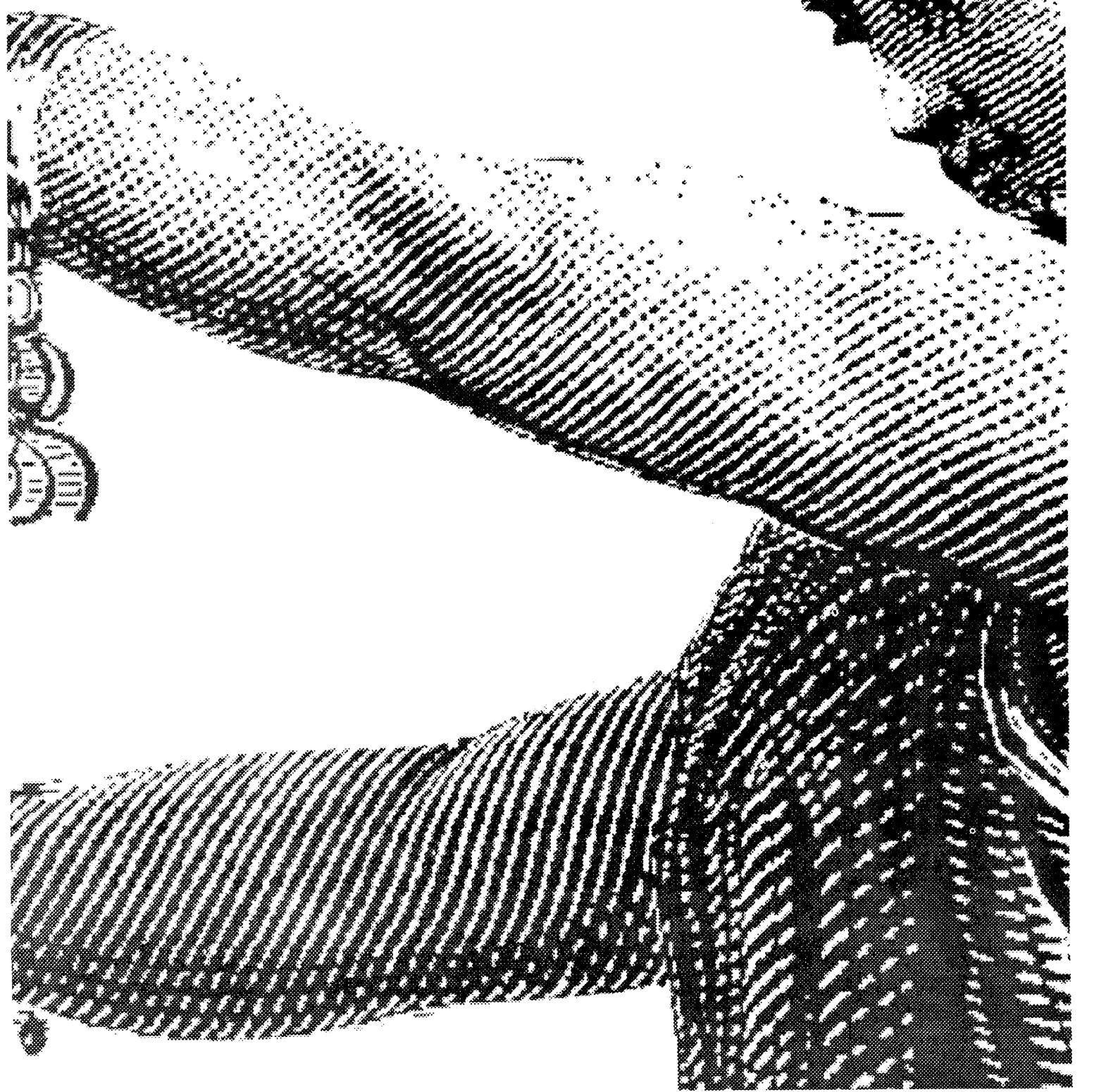
"El patriarca jacobita Dionisio I registró que en el año 765, un hombre que estaba destinado a ser sacrificado, al contemplar la **cabeza sangrante** de su predecesor, se aterró tanto que huyó y presentó una queja a Abbas, el prefecto de Mesopotamia, contra los sacerdotes de Harran, quienes después fueron severamente castigados. La historia sigue diciendo que en 830 el Califa Mamum les dijo a los enviados Harranitas: 'Vosotros sois sin duda las gentes de la cabeza, de quienes se encargó mi padre Rashid.' Sabemos por el Ghāya que un hombre de pelo claro con ojos azul oscuro fue atraído hacia la cámara del templo en donde fue sumergido en una gran olla llena de aceite de ajonjolí. Sólo se le dejó la cabeza afuera. Ahí permaneció durante cuarenta días y durante este tiempo fue alimentado solamente con higos remojados en aceite de ajonjolí. No se le dio ni una gota de agua para beber. Como resultado de este tratamiento su cuerpo se volvió tan suave como la cera.

El prisionero fue repetidamente fumigado con incienso y sobre él se pronunciaron fórmulas mágicas. Entonces **su cabeza fue arrancada a la altura del cuello**, permaneciendo el cuerpo en el aceite. Luego, la cabeza fue colocada en un nicho sobre las cenizas de aceitunas quemadas y envuelta en lana de algodón. Se quemó más incienso delante de ella y la cabeza a partir de ese momento comenzaría a predecir hambrunas o buenas cosechas, cambios de dinastía y otros eventos futuros. Sus ojos podían ver, aunque los párpados no se movieran. También revelaba a las personas sus pensamientos más ocultos y se le formulaban preguntas científicas y técnicas."



La intensa realidad de un sueño lúgubre
puso en mis manos tu CABEZA MUERTA;
yo la apresaba como HAMBRIENTO BUITRE...
y con más alma que en la Vida, trémula,
¡le sonreía como nadie nuncal...
¡Era tan mía cuando estaba MUERTA!

Delmira Agustini



Tenemos más evidencia de esto, que proviene de una leyenda de una colección de Midrashim del siglo XII, impresa en **Die Sagen der Juden (Los Diccionarios de los Judíos)**. Ahí dice lo siguiente:

"Los teraphim eran ídolos y eran hechos de la siguiente manera: Se **cortaba la cabeza de un hombre**, que tenía que ser un primogénito y se le extraía el cabello. Luego la cabeza se rociaba con sal y se ungía con aceite. Después se inscribía el nombre de un ídolo en una pequeña placa, de cobre o de oro, y se colocaba esta bajo la lengua de la cabeza decapitada. La cabeza se ponía en exhibición en una habitación, se prendían cirios delante de ella, y la gente le rendía pleitesía. Y si algún hombre caía al suelo delante de ella, la cabeza comenzaba a hablar y contestaba cualquier pregunta que se le dirigiera."

Estoy en deuda con el escritor sudafricano Laurence van der Post, por el siguiente reporte de una conferencia que dio en Zurich en 1951:

"La tribu de la que se trata era una rama de la gran nación Swazi, gente de Bantu. Cuando, hace algunos años, murió el viejo jefe, este fue sucedido por su hijo, un joven de carácter débil. Pronto demostró ser tan poco satisfactorio como jefe que sus tíos convocaron a los viejos de la tribu a una junta. Ellos decidieron que algo se tenía que hacer para volver más fuerte a su jefe, de manera que consultaron a los médicos brujos. Estos lo trataron con una medicina que no tuvo efecto. Se convocó a otra junta y se le pidió a los médicos brujos que usaran la medicina más poderosa de todas con el jefe, ya que la situación se estaba volviendo desesperada. Se eligió a un medio hermano del jefe, un muchacho de doce años, para que proporcionara el material para la medicina.

Una tarde un brujo fue a buscar al muchacho, que estaba cuidando ganado, e inició con él una conversación. Luego, vació un polvo en su mano, tomó una caña y sopló el polvo hacia los oídos y las fosas nasales del chico. Un testigo me contó que, después de esto, el mucha-

cho comenzó a balancearse como una persona ebria y se desplomó al suelo tiritando. Luego se le condujo al lecho del río y se le amarró a las raíces de un árbol. El brujo lo roció alrededor con más polvo mientras decía: "esta persona ya no comerá comida si no tan sólo tierra y raíces." Se mantuvo al muchacho en el lecho del río durante nueve meses.

Algunas personas dicen que se fabricó una jaula y se metió dentro de la corriente del río, con el muchacho adentro, durante una infinidad de horas, para que el agua fluyera sobre él e hiciera blanca su piel. Otros reportaron haberlo visto gateando en el lecho del río sobre sus manos y sus rodillas. Sin embargo, todos estaban tan asustados que, aunque había una escuela de misioneros a unos cuantos metros de distancia, nadie, aparte de aquellos involucrados directamente en el ritual se acercaba a él. Todos concordaron al decir que al final de los nueve meses este chico gordo, normal y saludable era como un animal y con la piel bastante blanca. Una mujer dijo: "sus ojos estaban blancos y todo su cuerpo estaba blanco como papel blanco".

En el atardecer en que el muchacho debería ser matado, se llamó a un médico brujo veterano para que fuera a la barraca del jefe y se le pidió que consultara a los espíritus de la tribu. Esto lo hizo en el corral del ganado y, después de elegir a un animal para ser sacrificado, se retiró hacia la choza del jefe. Ahí se le dieron al médico brujo partes del cuerpo del muchacho muerto: primero, **la cabeza en un costal**, luego un pulgar y un dedo del pie. El le cortó la nariz y las orejas y los labios, mezcló estos con medicina y los cocinó sobre el fuego en una olla de barro rota. Colocó dos lanzas a cada lado de la olla. Luego las personas presentes -doce en total, incluyendo el débil jefe- se inclinaron sobre la olla e inhalaron profundamente el vapor que salía de ella. Todos, excepto la madre del muchacho, mojaron sus dedos en la olla y los lamiieron. El resto del cuerpo lo convirtió el médico brujo en una especie de pan para medicinar las cosechas de la tribu."»

Uno de los poemas más antiguos que versan sobre la decapitación lo escribió Julio César (100-44), lo recogió Suetonio (75-160) y lo consignó Alfonso el Sabio (1221-84) en **Historia de Espanna**, la que Ramón Menéndez Pidal reeditó en 1906 con el nombre de **Primera Crónica General**. Todo esto lo consigna Margarita Peña en **Alfonso el Sabio. Antología**. Porrúa 1973:

E esto fasta aqui cuenta Suetonio, e daqui adelante dice en la su estoria que fué Julio Cesar uno de los mejores caballeros del mundo; nunca fue homne que mas batallas venciese que él, nin que mas matase enemigos; cincuenta veces hobo lides campales et todas las venció. Este venció a Marco Marcello que hobiera treinta et nueve veces lid campal et siempre lidiara duna guisa, et todavia venciera et nunca fuera vencido. E pero con todo aquesto nuncua Julio Cesar tantas batallas hobo ni tantos embargos, ni hobo tanto de veer que **dexase de leer ni de estudiar noche ni dia**, et de aprender muy de corazón, de guisa que tanto apriso en griego et latin, que fue filosofo. Nunca fue ninguno que mas aina escribiese que ell, ni que mas aina leyese. E escriviendo cuatro escrivanos cuanto más escribir podien, dicto ella una vez cuatro apistolas en uno, en muy fremosos latines, et abondolos a todos cuatro cuanto escrebir pudieron. E demas sabie bien versificar, et versificaba muy fremoso et much aina, ca segund cuentan las estorias él fizo aquestos viesos en andando por Hispania:

Trabs puer astricto glacie dum ludit in Ebro,
frigore concretas pondere rupit aquas,
dumque ime partes rapido traerentur ab amne,
percussit tenerum lubrica testa caput.
Orba quod inventum mater dum conderet urna,
«hoc peperi flammis, cetera, dixit, aquis».

que quiere decir que Ebro el río, que estaba una vez yelado; et un niño, que habie nombre Trabs, andaba trebejando por somo del yelo, et foradose el yelo en un logar, et fuese el niño a fondon; pero travolsele la cabeza en aquel forado, volvieronle las aguas el cuerpo tanto a cada parte, que se le corto la cabeza: e a cabo de muchos dias vino su madre a coger agua en una horza muy grand, et cogió y envuelta dell agua la cabeza de su fijo, et connosciola et dixo: «esto solo parí para las llamas, et lo al todo para las aguas». E esto dicie ella por que lo al se perdió en las aguas, et aquello que falló quemolo et alzó los polvos muy bien, segund que era costumbre de los gentiles de quemar los muertos et condensar los polvos.

Don Juan Manuel (1282-1349), en su libro **El Conde Lucanor**, en el ejemplo **De lo que aconteció a un mozo con una hermana que parecía muy medrosa**, consigna un fenómeno de castración en la mujer:

Llegó la noche, y el joven y su hermana fueron a la tumba; la abrieron, y cuando quisieron despojar al cadáver de los ricos paños con que estaba vestido, vieron que no podían hacerlo sin rasgar los paños o cortando la cabeza del muerto.

La hermana que vio esto y se dio cuenta de que los vestidos con que estaba amortajado el cadáver perderían mucho de su valor si se los rasgaba, tomó entre sus manos, sin duelo y sin piedad, la cabeza del muerto y la separó del tronco despojándolo después de las vestiduras con que estaba amortajado; tomaron además cuanto en la sepultura había y se fueron con todo a casa.

Cuando al día siguiente se sentaron a comer y, al beber, el jarrito que contenía el agua comenzó a emitir aquel sonido raro que solía, la hermana se puso pálida como una muerta y el hermano acordándose entonces de cómo sin miedo y sin piedad había descoyuntado la cabeza del difunto, dijole en algarabía:

— "Aha yá uchti, tafza min bakki, vala tafza min fatr on Ki", que quiere decir: "¡Ah, hermana, os espantáis del sonido del jarrillo que hace boc boc, y no os espantasteis del descoyuntamiento del pescuezo."

En **Antología de poetas líricos castellanos**, compilada por Marcelino Menéndez y Pelayo, se observa que el pueblo español alivió sus angustias de castración mediante la memorización de estos romances:

LA ALDEANA

En la mañana de un lunes—madrugaba la aldeana á lavar ricos pañales—al pie de una fuente clara. Acabando de lavarlos,—tambien lavó la su cara. Viéndola estaba el buen Rey—asomado á una ventana.

—Aldeana, aldeanita,—tú has de ser mi enamorada.

—No lo quiera Dios del cielo,—ni su madre soberana;
que estimo yo á mi marido—en la vida y en el alma.—

La Reina que tal oyó;—por una falsa criada, mandara llamar al Conde—para comer en su casa; y acabando de comer,—desta manera le habla:

—La aldeana mata, Conde;—Conde, mata á la aldeana.

—¡No la mataré yo tal,—sin saber muy bien la causa!

—Toda mi vida por ella—vivo yo muy mal casada.—

Entre estas palabras y otras,—el Conde fuese a su casa.

—Ven acá, perra traidora,—hoy pagarás tu disfama.

Y antes del amancer—has de morir degollada; que el Rey así lo mandó,—y hay que cumplir lo que manda.

—Si causa tuviere el Rey,—lo que mandó que se faga.—

De tres hijas que tenía,—llamara la más galana.

—Qué me quiere, madre mía; qué me quiere,
ó que me manda?

—Quiérote, hija de mis penas,—que me fagas la mortaja;

que antes del amanecer,—**HE DE MORIR**

DEGOLLADA.

QUITÁRASME LA CABEZA,—presto tu irás á apañarla,

y entre dos fuentes de oro—al Rey habrás de entregarla.—

Estando el buen Rey comiendo,—la niña al palacio entraba.

—«Buenos días, el buen Rey»—«Bienvenida,
hija galana»

—Vengo á traer esta trucha—que mi madre le enviaba.

—¡La Reina hallarála dulce,—para mí es triste y amarga!

La aldeana murió de noche,—la Reina por la mañana.

ILENIA

En casa del Rey mi padre-un traidor pide posada; mi padre, como era noble,-muy luego se la mandaba.

De tres hijas que tenía-le pidió la más galana;
pero él le dice que no,-que no la tien pa casarla,
que la tien pa meter monja-de la orden de Santa Clara.

No se la sacó por puertas,-ni tampoco por ventanas;
la sacó por un balcón-á favor de una criada;
en ancas de su caballo-llevósela cautivada.

En el medio del camino-el traidor le preguntara:
—¿Cómo te llamas, la niña;-cómo te llamas, la blanca?...

—En casa del Rey mi padre-doña Ilenia me llamaban, hora por tierras ajenas-Ilenia la desgraciada.-

SACÓ UN CUCHILLO EL TRAIDOR

-LA CABEZA LA CORTABA,

la tira n' un pedregal-donde andaban cosas malas;
della salió una hermitica-muy blanca y muy dibujada; de los cascós, las paredes,-la teja para tejarla.

Vanse días, vienen noches-y el traidor por allí pasa.

—Decidme, los pastorcillos,-donde el ganado repasta, de quién es esa hermitica-tan blanca y tan dibujada?

—Esta hermitica es de Ilenia,-n' el monte fué degollada.

—Si esta hermitica es de Ilenia,-vamos todos a adorarla.

Perdóname tú Ilenica,-por ser el tu amor primero.

—No te perdonaré yo-ni tampoco el Rey del cielo.

Vete á aquel altar mayor-y enciéndeme un candelero.-

Mientras que la vela ardía-el traidor iba muriendo;
la figura queda allí,-cuerpo y alma pa el infierno.

LOPE DE VEGA (1562-1635), español.
Dos ejemplos:

AL TRIUNFO DE JUDIT

Cuelga **SANGRIENTO** de la cama al suelo
el hombro diestro del feroz tirano
que opuesto al muro de Betulia en vano
despidió contra sí rayos al cielo.

Revuelto con el ansia al rojo velo
del pabellón a la siniestra mano,
descubre el espectáculo inhumano
del tronco horrible convertido en hielo.

Vestido Baco, el fuerte arnés afea
los vasos y la mesa derribada,
duermen los guardas que tan mal emplea,

y sobre la muralla, coronada
del pueblo de Israel, la casta hebrea
con la **CABEZA** resplandece armada.

ESTA CABEZA, CUANDO VIVA TUVO

Esta **CABEZA**, cuando viva tuvo
sobre la arquitectura de estos huesos
carne y cabellos, por quien fueron presos
los ojos que mirándola detuvo.

Aquí la **ROSA DE LA BOCA** estuvo,
marchita ya con tan helados besos;
aquí los ojos de esmeralda impresos,
color que tantas almas entretuvo.

Aquí la estimativa, en quien tenía
el principio de todo movimiento;
aquí de las potencias la armonía.

¡Oh hermosura mortal, cometa al viento!
Donde tan alta presunción vivía
desprecian los gusanos aposento.

ANÓNIMO (S. XVII). Tomado de AZOR X:

(fragmento)

Vestida naci mezquina,
aunque desnuda me veis:
CORTÁRONME LA CABEZA,
y de ella me hicieron PIES,
hacénme correr carreras
a lo largo, y al través,
llorando lágrimas tristes,
diciendo lo que quereis.



JOSÉ MARTÍ, (1853-1895), cubano. Ejemplo tomado de Q-21 No. 1:

"¡Que pierden en lengua inútil
"el último fuego! Dicen,
"¡oh mármol, mármol dormido,
"que ya se ha muerto tu raza!"

LOS HÉROES

Sueño con claustros de MÁRMOL
donde, en silencio divino,
los héroes de pie, reposan;
¡de noche a la LUZ del alma
hablo con ellos, de noche!;
están en fila, paseo
entre las filas; las manos
de PIEDRA les beso; abren
los OJOS DE PIEDRA; lloran;
¡vibra la espada en la vaina!
mudo, les beso la mano.

Echame en tierra de un bote,
el héroe que abrazo, **ME ASE
DEL CUELLO, BARRE LA TIERRA
CON MI CABEZA;** levanta
el brazo, ¡el brazo le luce
lo mismo que un SOL!; resuena
la PIEDRA; buscan el cinto
las manos blancas; del socio
saltan los hombres de MÁRMOL.

¡Hablo con ellos de noche!
Están en fila; paseo
entre las filas, lloroso
me abrazo a un MÁRMOL: "Oh MÁRMOL,
"dicen que BEBEN TUS HIJOS
"SU PROPIA SANGRE EN LAS COPAS
"VENENOSAS DE SUS DUEÑOS!
"¡Que hablan la lengua podrida
"de sus rufianes! ¡Que comen
"juntos el pan del oprobio,
"en la mesa ENSANGRENTADA!

DELMIRA AGUSTINI (1887-1914), uruguaya, nos ofrece tres ejemplos en donde aparece el símbolo del pezón arrancado: la cabeza.

LO INEFABLE

YO MUERO EXTRAÑAMENTE... No me mata
la vida,

no me mata la Muerte, no me mata el Amor;
muero de un pensamiento mudo como una

HERIDA...

¿No habéis sentido nunca el extraño dolor

de un pensamiento inmenso que se arraiga en
la vida,

DEVORANDO ALMA Y CARNE, y no alcanza
a dar flor?

¿Nunca llevastéis dentro una ESTRELLA
dormida

que os ABRASABA enteros y no daba un fulgor?

¡Cumbre de los Martirios!... ¡Llevar eternamente,
DESGARRADORA Y ÁRIDA, la trágica
simiente

CLAVADA EN LAS ENTRAÑAS COMO UN
DIENTE FEROZ!...

Pero arrancarla un día en una flor que abriera
milagrosa, inviolable... ¡Ah, más grande no fuera
tener entre las manos **LA CABEZA DE DIOS!**



Daniel Gutiérrez Pedreiro

SUEÑO LÚGUBRE

La intensa realidad de un sueño lúgubre
puso en mis manos **TU CABEZA MUERTA:**
yo la apresaba como HAMBRIENTO BUITRE...
y con más alma que en la Vida, trémula,
¡le sonreía como nadie nunca!...
¡Era tan mía cuando estaba muerta!

Hoy he visto en la vida, bella, impávida,
como un triunfo estatuario, tu **CABEZA**.
Más frío me dio así que en el idilio
fúnebre aquel, **AL ESTRECHARLA MUERTA...**
¿Y así la lloro hasta agotar mi vida...
así tan viva cuanto me es ajena!



MIS AMORES

Hoy han vuelto.
Por todos los senderos de la noche han venido
a llorar en mi lecho.
¡Fueron tantos, son tantos!
Yo no sé cuales viven, yo no sé cuál ha muerto.
Me lloraré yo misma para llorarlos todos.
La noche bebe el llanto como un pañuelo negro.

Hay **CABEZAS DORADAS AL SOL**, como
maduras...
Hay **CABEZAS** tocadas de sombra y de misterio,
CABEZAS CORONADAS DE UNA ESPINA INVISIBLE,
CABEZAS que sonrosa la rosa del ensueño.
CABEZAS que se doblan a cojines de abismo,
CABEZAS que quisieran descansar en el cielo,
algunas que no alcanzan a oler a primavera,
y muchas que trascienden a las flores de invierno.

Todas esas **CABEZAS ME DUELEN COMO LLAGAS...**
ME DUELEN COMO MUERTOS...
¡Ah... y los OJOS... los OJOS me duelen más:
¡son dobles!

Indefinidos, verdes, grises, azules, negros,
abrasan si fulguran,
son caricias, dolor, **CONSTELACIÓN**, infierno.

Sobre toda su **Luz**, sobre todas sus llamas,
se iluminó mi alma y se templó mi cuerpo.
Ellos me dieron **SED DE TODAS ESAS BOCAS...**
De todas esas bocas que florecen mi lecho:

vasos rojos o pálidos de MIEL O DE
AMARGURA

con lises de armonía o rosas de silencio,
de todos estos vasos donde bebí la vida,
de todos estos VASOS DONDE LA MUERTE
BEBO...

El jardín de sus BOCAS VENENOSO,
embriagante,
en donde respiraba sus almas y sus cuerpos,
humedecido en lágrimas
ha rodeado mi lecho...

Y las manos, las manos colmadas de destinos
secretos y alhajadas de anillos de misterios...
Hay manos que nacieron con guantes de caricias,
manos que están colmadas de la flor del deseo,
manos en que se siente UN PUÑAL NUNCA

VISTO,
manos en que se ve un intangible cetro;
pálidas o morenas, voluptuosas o fuertes,
en todas, todas ellas, pude engarzar un sueño.

Con tristeza de almas
se doblegan los cuerpos
sin velos, santamente
vestidos de deseo.

Imanes de mis brazos, PANALES DE MI
ENTRAÑA,
como invisible abismo se inclinan a mi lecho...

¡Ah, entre todas las manos yo he buscado tus
manos!

Tu boca entre las bocas, tu cuerpo entre los
cuerpos;

**DE TODAS LAS CABEZAS YO QUIERO TU
CABEZA,**

de todos esos OJOS, ¡tus OJOS sólo quiero!

Tú eres el más triste, por ser el más querido,
tú has llegado el primero por venir de más lejos...

¡Ah, la CABEZA OSCURA que no he tocado
nunca

y las PUPILAS claras que miré tanto tiempo!

Las ojeras que ahondamos la tarde y yo,
inconscientes,
la palidez extraña que doblé sin saberlo.

Ven a mí: mente a mente;
ven a mí: ¡cuerpo a cuerpo!

Tú me dirás qué has hecho de mi primer suspiro,
tú me dirás qué has hecho del sueño de aquel
beso...

Me dirás si lloraste cuando te dejé solo...

 ¡Y me dirás si has muerto!...

Si has muerto,
mi pena enlutará la alcoba lentamente,
y estrecharé tu sombra hasta apagar mi cuerpo.
Y en el silencio ahondado de tiniebla,
y en la tiniebla hondada de silencio,
nos velará llorando, llorando hasta MORIRSE
nuestro hijo: el recuerdo.

GABRIELA MISTRAL, (1889-1957), chilena.
De su libro LAGAR:

ALFONSINA STORNI (1892-1938), argentina, nos ofrece los tres siguientes ejemplos:

SONETOS DE LA PODA

1. PODA DEL ROSAL

En el rosal, zarpado y poderoso
como HOLOFERNES VEGETAL entraron
mis pulsos de acero iluminados
a HERIR CON SECO GOLPE numeroso.

Yacen bajo el rosal sus dolorosos
miembros como algas de la marejada
y entra la LUZ en madre alborotada
por las ramas abiertas y dichosas.

Tiene, como Roldán, SETENTA HERIDAS
el rosal mío y se las seca el viento,
pero quedan mis manos, del violento,
como por LENGUAS DE LEÓN lamidas...

Caen y restan en la maravilla
de un descanso perfecto abandonadas
y grito al ver las DOS ENSANGRENTADAS
SALAMANDRAS que tengo en las rodillas...

SIETE VIDAS

Siete vidas tengo, tengo siete vidas,
Siete vidas de oro, bellas y floridas.
CABEZA CORTADA, CABEZA REPUESTA:
Mi espíritu-árbol retoña en la siesta.

DRAGÓN purpurado de GARRAS floridas,
Siete vidas tengo, tengo siete vidas.
Gigantes y enanos: **CORTAD MIS CABEZAS,**
Crecerán porfiadas como las malezas.

Siete vidas tengo, tengo siete vidas,
Siete vidas de oro bellas y floridas
Que hierros fatigan y mellan ESPADAS,
Mas serán un día por siempre TALADAS.

Secará las **SIETE CABEZAS FLORIDAS**,
Príncipe que espero. Sin abracadabras,
El dragón alado perderá las vidas
Bajo el tenue filo de dulces palabras.

ROMANCE A

LA VENGANZA

Cazador alto y tan bello
Como en la tierra no hay dos,
Se fue de caza una tarde
Por los montes del Señor.

Seguro llevaba el paso,
Listo el plomo, el corazón
Repicando, la cabeza
Erguida, y dulce la voz.

Bajo el oro de la tarde
Tanto el cazador cazó,
Que finas lágrimas rojas
Se puso a LLORAR EL SOL...

Cuando volvía cantando
Suavemente, a media voz,
Desde un árbol, enroscada,
Una SERPIENTE lo vio.

Iba a vengar a las aves,
Mas, tremendo, el cazador,
Con hoja de firme acero
LA CABEZA LE CORTÓ.

Pero aguardándolo estaba
A muy pocos pasos yo...
Lo até con mi cabellera
Y dominé su furor.

Ya maniatado le dije:
—PÁJAROS matasteis vos,
Y voy a tomar venganza,
Ahora que mío sois...

Mas no lo maté con armas,
Busqué una muerte peor:
Lo besé tan dulcemente
¡Que le partí el corazón!

Envío.

Cazador: si vas de caza
Por los montes del Señor,
Teme que a los PÁJAROS
venguen
Hondas HERIDAS de amor.

CABEZA Y MAR

Sobre la playa,
oscuro punto,
UNA CABEZA.
YACENTE.

Dos alas de gaviota
cubrirán
el triste cráneo
en **LA TENAZA**
apretada
del cielo.

DE LA CABEZA
TELAS DE ARAÑA
NACEN y expandidas
entre sus hilos
invisibles cazan
a las voces
entrañables del mar;
y bajan vidas
del alto vidrio;
y bosques alejados
atrapan
que detrás del mar
ondulan.

Poleas impalpables
LA CABEZA
en sus espacios
interiores mueve
y no hay sombra ni luz
que el mar REFLEJE
que no esté dentro
atada a la más fina
de sus ruedas
numéricas.

Ahora la **CABEZA**
ERGUIDA MIRA
las grandes pampas
de agua
que amenazan
arrojarse sobre ella
y arrasarla;
mas sólo mueren
en la playa
fría,
desmigajadas.
Los focos de sus **OJOS**
entrecruzan
CHISPAS DE AZUL
con el marino empeño
y el **OJO**
CORTA el mar
y lo atraviesa
de una **ESTOCADA**
larga
que da **SANGRE**
de algas
eternas.

PAUL ELUARD, (1895-1952), francés. Ejemplo tomado de LITORAL 29-30:

EL AMOR LA POESÍA

(fragmento)

Sobre mí se inclina
CORAZÓN IGNORANTE
Por ver si la amo
Confía y olvida
Sus PÁRPADOS son NUBES encima
De su CABEZA dormida en mis manos
Estamos en dónde
Mezcla inseparable
Vivaces vivaces
Yo vivo ella viva
MI CABEZA RODANDO EN SUS SUEÑOS.

EMILIO PRADOS (1899-1962), español. Su poema:

RECUERDO

Desvanecida, ahogada,
tu CABEZA FLOTANDO,
resbaló por tus hombros
hasta entrar en mis brazos

Como un papel mi SANGRE
se escapó por el viento.
Desmayado, en mis manos
se derramó tu cuerpo.

De perfil, por sus aguas,
medio hundido en el río
de mis pulsos, tu rostro
navegó por tu olvido...

Como un barco, mi carne
flotaba por la música.
El silencio, en mi espalda
CLAVÓ SUS LARGAS PLUMAS...

Deshojó su corola
la rosa de la estancia.
Libre del mundo, el sueño
me colgó por sus ALAS.

RAFAEL ALBERTI (1902), andaluz. Tres ejemplos, el primero de su libro SERMONES Y MORADAS:

Dos Niños

1

Ya tú nada más esperas la aparición de esos
resortes ocultos
que se abren a los delgados pasillos donde la
LUZ SE DESALIENTA AL PRESENTIR LA
MUERTE.

¿No se asustará el cielo de lo prematuro de tu
viaje?

Te lo pregunta un alma que todavía le importa un
poco la tierra.

Esos delgados pasillos que desembocan al
invierno de un patio,
¿no congelan el ansia de eternidad que silba por
tu SANGRE?

El tragaluces que se angustia sin vidrio para
absorber la pena de una nube,
¿no paraliza en tus párpados el deseo de las horas
sin orillas?

Es pronto,
demasiado pronto para que un niño se abandone
a las sombras.





Horis ©82

2

Bien se ve que la noche le considera un
muchacho distinto,
del que en el día se ahoga en una gota de agua.
¿Qué sabe la GOLONDRINA del insomnio del
BÚHO?

Por caridad,
matadle sin que la aurora lo adivine.

**HA DEJADO SU CABEZA OLVIDADA
ENTRE DOS ALAMBRES.**

Ha gritado su corazón para que los ecos se le
volvieran en contra.
Preguntad por sus manos a las AGUJAS que se
pierden en los lechos.

¿Adónde va ese niño que equivoca las esquinas?

Y los otros dos de su libro
ROMA, PELIGRO PARA CAMINANTES:

IL MASCHERONE

Asombrada.
Siempre MIRANDO sola,
MI CABEZA CORTADA.

¿Qué MIRO? ¿A dónde MIRA
mi PUPILA espantada?

Asombrada
de estar MIRANDO todo
sin estar viendo nada.

¿Qué lloro, qué no llora
por mi BOCA ESPANTADA?

Asombrada
de LLORAR POR MI BOCA
Y NO POR MI MIRADA.

Escuchadme... SOY FUENTE,
ESPANTO DE MÍ MISMA.
Asombro de la gente.

CUANDO ROMA ES...

Cuando Roma es cloaca,
mazmorra, calabozo,
CATAUMBAS, CISTERNA,
albañal, INMUNDICIAS,
VENTANAS ROTAS, GRIETAS,
cornisas que se caen,
gente enana, tremendas
barrigas de ocho meses,
explosiones, estruendo,
RUIDOS QUE TE DEGÜELLAN,
rodados que te aplastan,
MONSTRUOS que te apretujan,
sombras que te cohíben,
escombros que te estrechan,
mares de ÁCIDO ÚRICO,
bocanadas de MUERTOS
HEDORES, PESADILLAS
de siglos barajados,
montón de huesos, PIEDRAS,
desolados olvidos,
PIEDRAS DIFUNTAS, PIEDRAS...
entonces, oh, sí, entonces,
sueña en los pinos, sueña.

JOSÉ MARÍA HINOJOSA (1904-36), andaluz. Ejemplo tomado de LITORAL 27-8:

DOS CABEZAS

Una orla de MANOS
rodea tu CABEZA,
TU CABEZA SIN OJOS,
HECHA DE CARNE MUERTA,
TU CABEZA de siempre
velada por la ausencia.

Con sus DIENTES DE CERA,
HERIRÁ MI AGONÍA
TU CABEZA CLAVADA
en el fin de mi VISTA,
TU CABEZA DE HUMO
sobre la noche fría.

Quedarán engarzadas
en un beso de estaño
TU CABEZA Y LA MÍA,
construyendo un vaciado
que seguirá las huellas
de todos nuestros pasos.

TU CABEZA Y LA MÍA,
vuelan por los tejados.

LUIS CERNUDA (1904-63), andaluz. Tres ejemplos de su libro LA REALIDAD Y EL DESEO:

PASIÓN POR PASIÓN

Pasión por pasión. Amor por amor.
Estaba en una calle de ceniza, limitada por vastos edificios de ARENA. Allí encontré el placer. Le miré: en sus OJOS VACÍOS había dos relojes pequeños; uno marchaba en sentido contrario al otro. En la COMISURA DE LOS LABIOS SOSTENÍA UNA FLOR MORDIDA. Sobre los hombros llevaba una capa en jirones.

A su paso unas ESTRELLAS se apagaban, otras se encendían. Quise detenerle; MI BRAZO QUEDÓ INMÓVIL. Lloré, lloré tanto, que hubiera podido llenar sus órbitas vacías. Entonces amaneció.

Comprendí por qué llaman prudente a un **HOMBRE SIN CABEZA.**

NO SÉ QUE NOMBRE DARLE EN MIS SUEÑOS

Ante mi forma encontré aquella forma
En tiempo de crepúsculo,
Cuando las desapariciones
Confunden los colores a los OJOS,
Cuando el último amor
Busca el cuerpo postrero.

Una ANGUSTIA sin fondo aullaba entre las
PIEDRAS;
Hacia el aire, hombres sordos,
La CABEZA olvidada,
Pasaban a lo lejos como libres o MUERTOS;
Vergonzoso cortejo de FANTASMAS
Con las CADENAS ROTAS colgando de las
manos.

La vida puso entonces una LÁMPARA
Sobre MUROS SANGRIENTOS;
El día ya cansado secaba tristemente
Las futuras auroras, remendadas
Como harapos de rey.

La LÁMPARA eras tú,
Mis LABIOS, mi sonrisa,
Forma que hallan mis manos en todo lo que
alcanzan.

Si mis OJOS se cierran es para hallarte en
sueños,
Detrás de la CABEZA,
Detrás del mundo esclavizado,
En ese país perdido
Que un día abandonamos sin saberlo.

EL CÉSAR

Isla, en su roca escarpada inaccesible,
Segura; sola morada para el César, como
El César sólo ser para morar en ella.
En torno a las columnas adelfas y cipreses
Mojados y olorosos; abajo el mar insomne;
Encima el aire, el aire que no opprime
Sobre mí. Y el clima ilimitado de un estío.

Todo aquí en soledad, a solas
Como conciencia en alta noche,
Mas libre de su angustia. Seguro
Estoy de que la faz humana, ya insopportable
Tiranía, no romperá esta magia.
La ciudad está lejos, y un sueño es su memoria,
De cuya irrealidad tranquilizado
Soy capaz de contento todavía.

Connigo estoy, yo el César, dueño
Mío, y en mí del mundo. Mi dominio
De lo visible abarca a lo invisible,
Cerniendo como un dios, pues que divino soy
Para el temor y el odio de humanas criaturas,
Las dos alas gemelas del MIEDO y la
ESPERANZA.

Pero ¿es cierta esta calma? ¿No hay zozobra
Entre las ramas de un PUÑAL AL ACECHO?

Lejos aún está la madrugada
Con su insomnio tenaz, o su vista
De HORRIBLES SUEÑOS, que me cuestan
Lágrimas y gemidos. Mas no debo
Pensar en eso, sino mirar las ROSAS
Candidas y lascivas, como las criaturas
Que a mi placer atienden, con delicia
Absorbente y feroz, digna del viejo César.

Para el placer soy viejo. Quiero a veces,
Junto a la pubertad rendida, replicarla
Con forma tan perfecta. Todavía un impulso
Generoso; no: mejor abatirla
(La insolencia DORADA del cabello,
Los miembros lisos desdeñosos,
El ágil movimiento esquivo),
Humillarla, mientras repto por ella,
Como BABOSA SOBRE PÉTALO nuevo,
MORDIENDO SIN ALIENTO, en arrebato
De rencor placentero, de gozo degradante.

**AL BESAR UNA BOCA, EL PENSAMIENTO
DE QUE AQUELLA CABEZA CAERÍA
SI UNA PALABRA DIGO, AÚN EXTIENDE
MI GOZO MÁS ALLA DE SUS FRONTERAS
NATURALES.** ¿Acaso al cuerpo de que se goza
Una tortura no imponemos? ¿Un eco no es el
gozo Corporal nuestro del instinto
De crueldad, que adentro duerme?

Acaso no soy viejo. Algun instante
Siento la juventud en mí, plena, sin tiempo,
Como jamás lo fuera en su tiempo caduco;
Juventud que valora su calidad preciosa.
Y los años vividos no parecen
Aminorarla, antes acrisolarla
Por su cenit perfecto. Mas luego, en otro
Instante, el tiempo con su apremio extrema
La carga que doblega y que pretendo
Arrojar. Ilusiones aún: la vida es otra cosa.

Cuando en tregua fugaz, calmados cuerpo y
mente,
Quieto bajo la lana cálida y ligera,
A oscuras, oigo en mi yacifa
la LLUVIA, el SURTIDOR, el OLEAJE,
Batiendo contra el MÁRMOL O LA ROCA,
Resucitar parecen las AGUAS DEL PASADO,
que vuelven y me ahogan.
Lentas y reprimibles
¿Sería así la vida que puras me auguraban?

Si tuerce el sino de un amor primero,
Todo es deformé entonces;
Y acaso yo vengara largamente
Que la razón de Estado me forzase,
Traicionando el deseo de mis entrañas
Por el capricho luxurioso de una loca.
Pero aún así, ¿la saciedad no acecha
Todo, al amor y al capricho?
¿A qué culpar de nada a nadie?

Propósitos perdidos del mozo generoso
A quien temple y destino hostigan de consumo.
Cuando laurel y púrpura eran gratos
Tras hazaña de armas o de togas,
Que las picas de hierro y el bronce de los haces
Orillas. Cuando marfil y cedro iban
Entre la multitud mecidos,
Como nave entre olas, al estruendo
De las GARGANTAS AGRIAS, donde suena
La música brutal del populacho,
Cuyo admirar y odiar ciego confunde.

El poder, ¿quién lo habrá conocido
Como yo? En el terror de otros,
En su codicia insinuante,
Que asoman a los OJOS, traicionando
Asumida confianza o largueza;
En la tácita oferta de todo el ser, en alma
Y cuerpo, lo terreno y lo celeste,
Pues hasta el hierofante con los dioses trafica.

El poder, ¿quién ha de conocerlo
Como yo? El poder que corrompe
Espíritu, como una enfermedad oculta
Corrompe carne. Pero aun así, divino
Es, que aislado me destina
A ver las criaturas allá lejos,
Lo mismo que las ve el ÁGUILA en el aire.
Grandezza corrompida que arrastra y que levanta,
Mantiene en equilibrio este mortal residuo
De mi existir, tan desmedido y flaco.

Mas suena sigilosa una pisada,
La seda reticente en la cortina;
Me obsesiona un rumor inexistente
A toda hora. El poder no corrompe,
Enloquece y aisla. Acecha alguno
En el vestíbulo, viniendo en busca
Del anillo. Mis guardas me protegen,
Que nadie pueda entrar. Acaso están vendidos.
Tan débil yo, el victorioso, tanto,
Que el peso de una PLUMA ATERRA A MI
GARGANTA.

Es la SANGRE, TANTA SANGRE VERTIDA;
Su rumor ¿no sube por los aires,
Clamando en vano? Tanta MUERTE,
De amigos y de extraños, administrada con
VENENO
O con PUÑAL; súbita asombrando
O demorada, por mejor conocerla.
¿Amigos, dije? Amante o familiar, extraños todos.

Cuando mis manos fláccidas contemplo
Al fuego de las HACHAS (ah, las brasas
Del nuevo terremoto: rojas están, y las creía
Yertas), que inquietan más que alumbran la
nocturna
Calma del camarín, ningún rocío de SANGRE
Las colora: MUERTAS parecen, e inocentes.

Inocentes, lavadas en su blancura vieja,
Como las de una virgen que hilara y que rezara
Ajena al mundo, al animal espasmo
Emparejado. En vano las pregunto; no conocen
Ellas ni nadie el beneficio de la SANGRE
VERTIDA,
LA VÍCTIMA PROVOCA AL VERDUGO
INOCENTE,
Y la SANGRE no acusa, la SANGRE es
beneficio
Mayor, necesaria igual que el agua es a la tierra.

PABLO NERUDA (1904-73), chileno. Dos ejemplos, el primero de su libro CANTO GENERAL:

LA CABEZA EN EL PALO

Balboa, MUERTE Y GARRA
llevaste a los rincones de la dulce
tierra central, y entre los PERROS
cazadores, el tuyo era tu alma;
LEONCICO DE BELFO SANGRIENTO
recogió al esclavo que huía,
hundió COLMILLOS ESPAÑOLES,
en las gargantas palpitantes,
y de las UÑAS DE LOS PERROS
salía la CARNE AL MARTIRIO
y la alhaja caía en la bolsa.

Malditos sean PERRO y hombre,
el aullido infame en la selva
original, el acechante
paso del hierro y del bandido.
Maldita sea la ESPINOSA
corona de la ZARZA agreste
que no saltó como un ERIZO
a defender la cuna invadida.

Pero entre los capitanes
SANGUINARIOS se alzó en la sombra
la justicia de los PUÑALES
la acerba rama de la envidia.

Y al regreso estaba en medio
de tu camino el apellido
de Pedrarias como una soga.

Te juzgaron entre LADRIDOS
DE PERROS MATADORES DE INDIOS.
Ahora, que MUERES, oyes
el silencio puro, partido
por tus lebreles azuzados?
Ahora que MUERES en las manos
de los torvos adelantados,
sientes el aroma DORADO
del dulce reino destruido?

Cuando CORTARON LA CABEZA
de Balboa, quedó ensartada
en un palo. Sus OJOS MUERTOS
descompusieron su RELÁMPAGO
y descendieron por la LANZA
en un GOTERÓN DE INMUNDICIA
que desapareció en la tierra.



Y el segundo tomado de su libro LA ESPA-
DA ENCENDIDA:

LA CATARATA

El RÍO ABRE LAS AGUAS de repente
y un sonido de trueno, llanto, océano,
llega a Rosía y la despierta y corre
ella hacia Rhodo y se desploman
nave, bestias, amor, en el abismo:
la CATARATA los levanta en vilo
y los hace caer desde su cielo,
los inunda y los pierde y los naufraga,
los recobra y los hunde,
los precipita al vértigo, en la espuma,
al RAYO DE AGUA, al golpe,
los recoge en sus manos de vapor,
los enlaza en el arcoíris.

La nave cae y cruza:
ha MUERTO y redivive.

Como PIEDRA que cae se sumerge,
vuela después como PLUMA DE PÁJARO,
se hace trizas tal vez y un DEDO DE AGUA
sostuvo su estructura procelaria,
Las CABEZAS BESTIALES se dispersan,
Rhodo y Rosía MUEREN Y NO MUEREN
hasta que un nuevo RÍO como un brazo
los lleva DESTROZADOS hacia el mar.

La venganza del FUEGO quedó atrás.

El VOLCÁN abdicó su profecía.

MIGUEL HERNÁNDEZ (1910-42), español.
Su poema:

EL TREN DE LOS HERIDOS

Silencio que naufraga en el silencio
de las bocas cerradas por la noche.
No cesa de callar ni atravesado.
Habla el lenguaje ahogado de los MUERTOS.

Silencio.

Abre caminos de algodón profundo,
amordaza las ruedas, los relojes,
detén la voz del mar, de la PALOMA:
emociona la noche de los sueños.

Silencio.

El tren lluvioso de la SANGRE suelta,
el frágil tren de los que se DESANGRAN,
el silencioso, el doloroso, el pálido,
el tren callado de los sufrimientos.

Silencio.

Tren de la palidez mortal que asciende:
la palidez reviste las CABEZAS,
el ¡ay!, la voz, el corazón, la tierra,
el corazón de los que MALHIRIERON.

Silencio.

Van derramando PIERNAS, BRAZOS, OJOS,
van arrojando por el tren PEDAZOS.
Pasan dejando rastros de añargura,
otra VÍA LÁCTEA DE ESTELARES
MIEMBROS.

Silencio.

Ronco tren desmayado, enrojecido:
agoniza el carbón, suspira el humo,
y MATERNAL la máquina suspira,
avanza como un largo desaliento.

Silencio.

Detenerse quisiera bajo un túnel
la LARGA MADRE, sollozar tendida.
No hay estaciones donde detenerse,
si no es el hospital, si no es el PECHO.

Para vivir, con un pedazo basta:
en un rincón de carne cabe un hombre.
Un dedo sólo, un trozo sólo de ALA
alza el vuelo total de todo el cuerpo.

Silencio.

Detened ese tren agonizante
que nunca acaba de cruzar la noche.
Y se queda descalzo hasta el caballo,
y enarena los cascos y el aliento.

FÉLIX PITA RODRÍGUEZ (1909), cubano.
(Fundó la revista vanguardista ATUEI,
junto con Pablo Le Riverend y Enrique de
la Osa). De su libro CORCEL DE FUEGO:

NOCTURNO III

Es por aquí que abriendo sus melenas vuelve
al bosque la mesa,
vuelve la cal a un mundo de blancas
reciedumbres enterradas,
a elásticas espigas vuelven dóciles y a raíces
y a ramas, las harinas, los jugos.
Hasta las superficies inclementes al tacto,
las tiernas venerables,
en estas dobles fugas, serviciales.

Las imprevistas, favorables MUERTES,
también aquí.
Los cubiletes blancos, LAS ESPADAS, y esa
rojiza lluvia de cabellos
entre el azar y un miedo confesado a párpados
de plomo,
su amargo aire de fuego vigilante.

Su juego impuro, amable, entre la niebla,
por el anverso de las superficies, bajo el aire
crecido de las lanas.
Y las manos, sobre todo las manos y sus tiendas
de lona y los ESPEJOS
con su afable manera de levantar el mundo entre
sus árboles,
todo está aquí, despierto, entre los brazos, a un
costado del aire,
junto al vino, articulando ROSAS con guerreros

en el dócil temario
donde vienen palomas y campanas a lavarse
las manos.

¡Y LA SANGRE! LA SANGRE sin perfiles, con
sus nudos de alambre,
con sus juegos de estopas, con los aceites
blancos de la fiebre
y esa gentil manera de **INCLINAR LA
CABEZA ANTE LA MUERTE.**
En pieles, por las hojas, las cortezas, en los cofres
de pulpa, en las semillas,
en un centro del agua, oh favorables, desde el
primer minuto residentes.

Basta con dar la vuelta a una naranja para
encontrarlos,
con sus ACEROS, con sus filamentos, con sus
sienes de arroz
recién abiertas y su noble manera de proponer
los confortables estuarios.

Subiendo ramos de azafrán se alcanzan, desde
bodegas, desde labrantíos,
parados en un pecho, una moneda, con su vaivén
de muelles y de labios.

Es por aquí por donde llegan todos, cautelosos
como amores de niño, como lámparas,
con algo como arena en las mejillas, con algas en
el pelo, con prestigio
de amuletos en vegetal tensión en los zapatos.

Dejando un jugo de tabaco verde a las tres de la
tarde se arrodillan,
rozan los empedrados, las pizarras, y escupen
huesos y acarician frutas.
Y se MUEREN, y vuelven, y se MUEREN.

ROSARIO CASTELLANOS, (1925-74), mejicana. De su libro **POESÍA NO ERES TU:**

MISTERIOS GOZOSOS

(fragmento)

1

Ah, nunca, nunca más la conocida
ternura, la palabra pequeña, familiar
que cabía en mi boca.

**Nunca ya mi CABEZA
SEGADA DULCEMENTE POR LA MANO
MÁS PRÓXIMA.**

Nunca la juventud como una casa
espaciosa, asoleada de niños y de PÁJAROS.
Adiós para la tierra que en mi torno bailaba.

Voy a entrar en tu hora, soledad;
en tu mano, destino.



DRITERO AGOLLI. Tomado de la revista Ediciones de la Torre en la Casa del Traductor:

MAÑANA CANSADA

Me detengo muy cansado
en el puente de arcos.
La roja aurora sobre el río
se ha ENCENDIDO ENSANGRENTADA.

El viento que azota la orilla
hace gemir al desdichado valle.
Y yo veo mi CABEZA CORTADA...
flotando en un charco...

JESÚS AGUILAR MARINA, español. Tomado de su libro CRÓNICAS APÓCRIFAS:

TERMÓPILAS

Igual que el viento frío del otoño
arrebata de la desnuda rama
la débil hoja HERIDA por el severo estío,
así manos impías empapadas en SANGRE,
armadas con el furioso hierro,
arrancaron SEDIENTAS, del tronco valeroso
LA PÁLIDA CABEZA DE LEÓNIDAS.
Nadie extendió los brazos hacia el cuerpo
truncado, y allí, en el campo asolado,
desierto y silencioso, lejana ya
la turba enfurecida, quedaron
miembros, ROTOS bajo el olor intenso
del fragor y la SANGRE.



MAGALY ALABAU, cubana. Tomado de la revista POESÍA No. 68:

DOS TEXTOS

A Electra

a las 5 de la mañana
una ARAÑA se le prende de la cara.
La ARAÑA NEGRA, negra, negra, negra
y roja
como GARFIO en la oreja
rode su CABEZA
Los GUSANOS se esconden en las cuevas;
auguran peligro los orificios.
Electra aúlla tablas.
De un lado a otro
LAS PUPILAS DEGÜELLAN el misterio.
De un lado, **LA CABEZA** revienta la madera;
del otro revuelve, ¿revuelve qué?
LA MANO AFILADA
practica y MASTICA
y se cierra.
ELECTRA ES HOMBRE.
SUS SENOS TIENE LENGUAS EN EL
CENTRO:
**UN CUCHILLO, UN HACHA, UN GRAN
MÁSTIL.**
**CLITEMNESTRA ES AGUA, MAR, LAGO,
POZO.**
Electra se levanta, dispuesta, llega a la puerta,
oye los quejidos.
Clitemnestra en su ritual no espera
En su SALIVA bañando está a su amante
DE SU BOCA RANAS CRUDAS
AMAMANTAN vergüenza
Electra oye a su madre
y empieza a pintar círculos y cráteres

ROMELIA ALARCÓN FOLGAR guatemalteca. Tomado del libro PATRIA PLURAL, recopilación de Oscar Abel Ligaluppi:

PANORAMA

Es inútil
ya no es posible con lenguaje sencillo
preguntar ¿qué tal amigo?
y hablar con modos de poeta.

Luego se mezclan
coágulos de SANGRE
se movilizan larvas
el NAVAJAZO a flor de piel
el aullido que se arrastra en el VIENTO
capítulos de párpados mojados
y pavorosos ayes.

Ya no se puede conversar con voz corriente
de cualquier cosa bella
digamos de la lluvia de julio
su fulgido follaje su oficio de perfume
y centenas de AVES Y SEXOS DE VIOLETAS.
Luego saltan CADÁVERES Y CABEZAS SIN
TALLO.

La voz es una llamada arrebatada
oscilando en la niebla.
Hay demonios en brama los domingos
y espectros BEBIÉNDOSE LA LUZ
ya no se puede conversar como antes
con modos de poeta
esta es ahora "la ciudad del llanto".

Pero quizá un día vengan
por todos los caminos de la patria
blanqueados por el SOL antiguos dioses buenos
con renovados hombres y RÍOS DE DULZURA.

JOSÉ LUIS ALEGRE CUDÓS, español. De su libro **POEMA DE REQUIEM Y DE LUCES**:

III

Gritos como **CABEZAS AGRIETADAS**
aparecerán.

Viven y **ALETEAN**
en las cuevas, amor, en esas cuevas
que son cuencas, que son cuencos de las manos
inmensas de tu río, noche verde,
cielo de nubes verdes, tierra blanda
de plumas y dañinos de papel
los **GRITOS Y LAS GRIETAS**.

Yo te quiero
con tu **CABEZA ROTA** con tu monte
sin **ÁRBOLES**, sin almas, sin caminos
y sin **UÑAS** abiertas y sin carnes
prietas. Vienen noches.

Huyamos. Andan
PALOMAS por los cuerpos: **PALOMARES**
DE **PICOS**.

¡CABEZOTA, CABEZOTA!
Cobardes, os sitúo. No se muevan
por esta vez las **LUCES**, que no tiemblen
por esta vez los montes, que no caigan
por esta vez las cuevas.

¡Mamá!
Madre,
llueven, cielo, **CABEZAS AGRIETADAS**
sobre la mano-tierra, sobre tiernas
GOTAS DE NIÑOS: voces, quietas.

Cielos,
cielo santo, mi nube verde, llueves
de **CARTÓN Y DE MIEDO**.

¿Cuándo? ¿Cuándo?

CARLOS ARAUZ, De su libro **QUE BIEN SUENA VIVIR** (Casa de la cultura ecuatoriana):

TARJETA

Diciendo pascuas
arrastrando la palabra felicidad
por la costumbre de la gramática enajenada
felices pascuas camaradas
hasta donde sea posible

Por todos los modos es un deseo
fervoroso anhelo
de que los niños proletarios
participen de un Dios pan
de la canción de un juguete

Y luchando por otro nacimiento
verdad compañeros que sí
aquella navidad es la acción de la semilla
la CABEZA PASCUAL DEL SACRIFICIO

Camaradas
la SANGRE de la historia
la hermosa **SANGRE** del cordero popular
ha crecido en el viento
florecida y organizada para la resonancia

Compañeros
Juan espera
la realidad el sueño más bello de nuestras pascuas
que de tanto sueño es **SANGRE**
o virtud de vida para MORIR en paz
Camaradas de todo corazón
felices pascuas

JEAN ARISTEGUIETA, venezolana.
Dos ejemplos de su libro LA EBRIEDAD DEL DELIRIO:

MANUSCRITO EN EL TIEMPO

1

Necesita del aire del poema
igual que de la SANGRE

2

Nunca más las hojas del otoño
nunca más
volverán sus CRISTALES
nunca más
los rojos del crepúsculo
nunca más
ÁNGELES campanarios
las visiones MORADAS
nunca más
el AMARILLO ARDIENDO

3

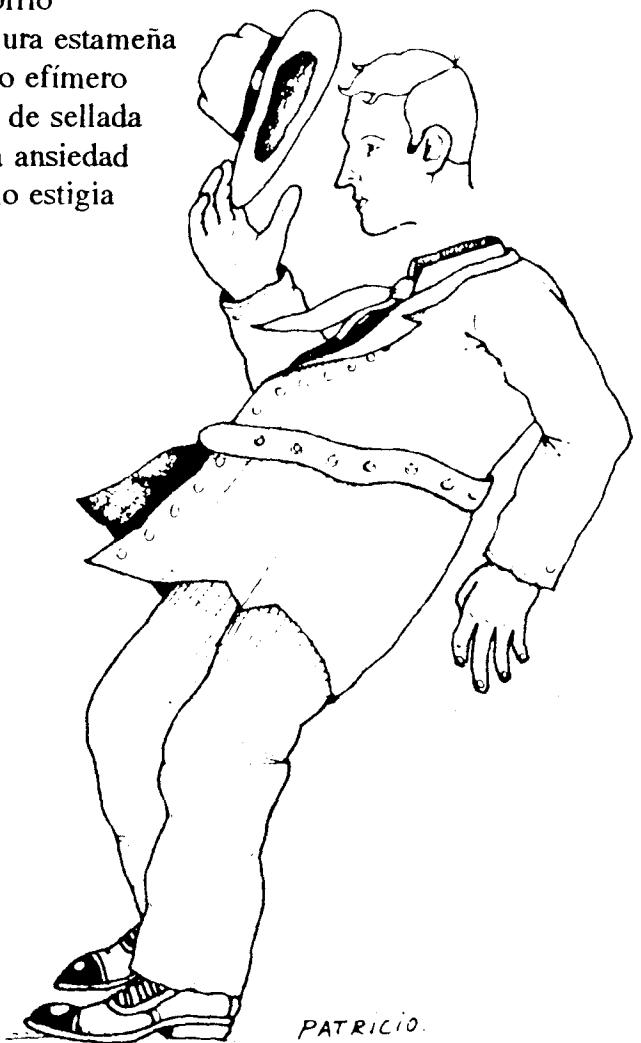
Oh sello del vivir en sobresalto
con la cruz del poema

4

Hay un DESTELLO hay un arcano
hay una INCENDIADA vigilia
hay una TORRE ALUCINANTE
la CABEZA atisbando lo infinito

EUMÉNIDES

La CABEZA ENSANGRENTADAMENTE
pensando
la gris adormidera
de las Moiras
sometida a latitud yeso
escalofrío
vestidura estameña
tiempo efímero
un ay de sellada
oculta ansiedad
abismo estigia



RUBÉN ASTUDILLO Y ASTUDILLO, ecuatoriano. De su libro **LA LARGA NOCHE DE LOS LOBOS**:

IV

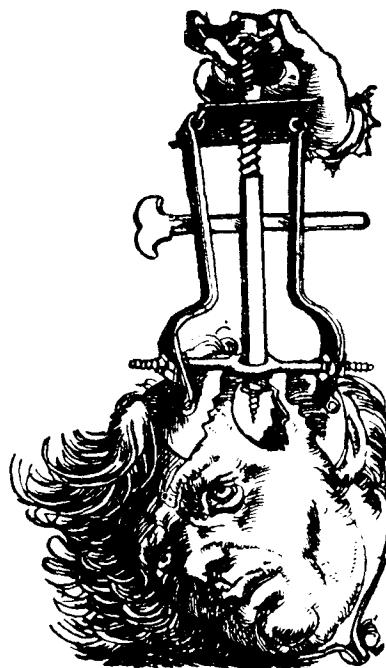
Nos habitaba todo tanto
que nadie
se crecía un paso más, ni se CORTABA si antes
alguien
a nombre de El
ni espantaba las MOSCAS o el arco iris del
camino, la ROCA
ENVENENADA o las botellas
de yeso de la escarcha, al PERRO encadenado, al
AGUA DE LOS BÚHOS y al
mal aire.
Nadie cruzaba el río de la aurora o se iba
de FILO hacia la noche, si antes a nombre de El
y repartiendo
miedos, danzas y penitencias y
preceptos desde el tallo de FUEGO de los huesos
hasta el MÁSTIL HAMBRIENTO
de los dedos, no nos garantizaba el pozo donde
abrevar la espera; el cobre de los días sin
bolsillo; el rojo-rosa de la carne
puesto
al margen de las grietas y el VENABLO DE LA
ESTRELLA SIN
SEÑOS DE LA ASFIXIA; el dios-te dé; el, te
dará o
el... él mismo te ha de quitar y en paz, sigue
hermano tu
muerte hasta la víspera.

2) Y todo, previsto y mensurado. Todo, previa la

cuota un por si
acaso; a tanto el exorcismo; a tanto la buena
ausencia; a
tanto y a tanto más el SEMEN de la
yerba y su cosecha; el fiel de la balanza al
otro lado; el desagravio y el seguro a tanto; el
tercer día; el templo; el puesto en el mercado y el
rescate. Y todo
a nombre de El, naturalmente; a su
pretexto y orden; a su aval; por lo que ya les pasó
a los otros
y seguía
como **MACHETE NEGRO, SOBRE**
NUESTRA NEGRURA;
SOBRE NUESTRAS
CABEZAS; sobre nuestro destino de camino
olvidado en un pueblo de polvo
por donde nadie cruza mientras
no le levantan su
CABALLO, su silbo, su grito
adoquinado entre **PÁJAROS** y
árboles. En pago a nuestra
inercia, expresó alguien después, y fue cuando
empezamos
con nuestra rebelión y El
con su **MUERTE**.

LUIS ARRILLAGA, español. Tomado de CUADERNOS DE POESÍA NUEVA 84-85:

Espiral de dolor, MUERTE de bronce,
CABEZAS DISECADAS COMO EL OJO DEL HAMBRE,
estulticias que nada fiel auguran.
Se despierta la noche lentamente
y cubre con sus pétalos el jardín de la risa.
Aviones de juguete
destrozan el candil del horizonte
mientras el AGUA ROJA resbala por la yerba.
Esta **HERIDA** sin techo
abre el mundo de parte a parte roto.



CARLOS BARBARITO, argentino. Nos envió un poema inédito:

ESCRITO EN LA HABITACIÓN 26 DEL HOTEL

SCHILLER, AMSTERDAM

El mundo es una MARIPOSA de alas enfermas
tiene DEDOS LARGOS COMO DE DIFUNTO
estaciones detenidas en un sueño de demente.
El mundo es un oscuro inventario de inviernos y
relojes un inmenso osario donde
las gentes se reúnen para recoger las MIGAJAS
DE LA MUERTE.
Para BEBER LA AMARGA SUSTANCIA DE
LA LLUVIA
Sus extravíos y sus ABORTOS

Envuelto en sábanas aún HERIDAS por el ROCE
DE AMANTES Y SUICIDAS extiendo mi mano
hacia la fatiga de las cosas
En algún lugar un hombre sube a un tren una
mujer llora hasta apagar las ESTRELLAS

Inmensidad de OLAS PETRIFICADAS
Alianza de la angustia y del silencio
Altas AGUJAS buscando vanamente una
respuesta entre los ÁNGELES
Miríadas de naufragos clamando en la corriente
atados a una precaria balsa de palabras
Desnudos ante un universo que se agita que
ARRASTRA CABEZAS y objetos hacia la
extremaución de la cordura

Continuo vivo entre los cataclismos entre los
pesados telones de la niebla
Vivo pero solo
Frente a un negro PAN DEL QUE COMEN
MURCIÉLAGOS Y ARAÑAS
Mientras la noche crece en todas direcciones y el
ruido de las migraciones se apaga
Hasta dejarme abandonado entre preguntas
Entre rostros que FOSFORECEN y me recuerdan
que toda brújula es errónea

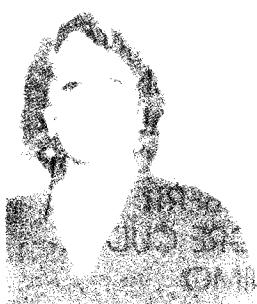
JOSÉ CARLOS BELTRÁN, español. Ejemplo tomado de la revista ISLA NEGRA No. 2:

PALABRAS PARA "SOLE"

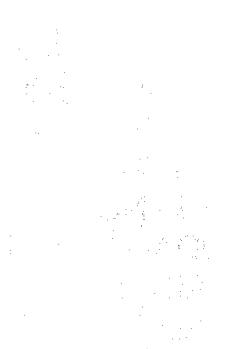
Tú que tienes el corazón abierto
que nada te detenga en el camino,
es muy duro el futuro para los débiles
y CUESTA MÁS CORTAR UNA ROSA
QUE UNA CABEZA.
No mires nunca hacia atrás,
lleva el pasado grabado en el olvido
y quédate sólo con la MIEL de tus fracasos
no llores nunca por lo que no recuerdas,
sólo lo bueno queda prendido de un hilo.
Y si alguna vez, te sientes vacía
coge la pluma y vuelve a emprender la senda
del poema.
Sólo en la lucha, encontrarás
la respuesta a tu yo de cada día.

"PREMIO
JOSÉ VASCONCELOS 1994"
CASA DEL POETA
LATINOAMERICANO
Grupo de los 9

El pasado 12 de octubre, el
Frente de Afirmación
Hispanista, A. C.,
otorgó el
"Premio
José Vasconcelos 1994"
a la
Casa del Poeta
Latinoamericano,
Grupo de los 9,
en la ciudad de
Montevideo, Uruguay.



Martha de Arevalo



Elsa Baroni de Barreneche



Rubinstein Moreira



Gloria Vega de Alba

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

DRITERO AGOLLI
JESÚS AGUILAR MARINA
DELMIRA AGUSTINI
MAGALY ALABAU
ROMELIA ALARCON FOLGAR
RAFAEL ALBERTI
JOSÉ LUIS ALEGRE CUDÓS
ANÓNIMO
CARLOS ARAUZ
JEAN ARISTEGUIETA
LUIS ARRILLAGA
RUBÉN ASTUDILLO Y ASTUDILLO
CARLOS BARBARITO
JOSÉ CARLOS BELTRÁN
ROSARIO CASTELLANOS
LUIS CERNUDA
JULIO CESAR
PAUL ELUARD
MIGUEL HERNÁNDEZ
JOSÉ MARÍA HINOJOSA
DON JUAN MANUEL
JOSÉ MARTÍ
GABRIELA MISTRAL
PABLO NERUDA
FÉLIX PITA RODRÍGUEZ
EMILIO PRADOS
ALFONSINA STORNI
LOPE DE VEGA



EN LA HERIDA DEL TIEMPO

Como el VIENTO DEL NORTE, como el viento
que con látigo de ira tempestuoso
brama por fuera para hacer furioso
y hondamente enraizado en el tormento

nuestro vivir, con SANGRE EN EL ALIENTO
la pasión de quemar un mundo hermoso
taja el amor, lo aventa poderoso,
su negra entraña exprime violento.

El mismo Dios todo el dolor sostiene,
baja a la tierra de terror, adviene
a hacer del hombre brizna en agonía.

Dispuso el manotazo soberano
lúgubre noche del solar humano,
TRISTE LUZ FUNERAL sin alegría.

MARIO ANGEL MARRODÁN
Español

